



## PARA COMENTAR A...

### FEDERICO GARCÍA LORCA (1898-1936)

Federico es una de las cumbres poéticas de la literatura española. Fue un hombre de arrolladora personalidad. Su trágico asesinato al principio de la Guerra Civil lo convirtió en mito.

Federico amaba a los niños, él mismo era algo niño, alegre, optimista, ingenioso y vital, buen amigo de sus amigos, ilusionado y siempre frágil. Como poeta, tiene versos difíciles y sublimes, al lado de otros sencillos, para niños, para leer o dibujar (pues le gustaba dibujar) o para cantar, porque antes que poeta quiso ser músico; por eso su poesía y su teatro son canción, y a veces canción infantil.

La poesía de Lorca vuelve a las tradiciones andaluzas y va hacia las vanguardias europeas con imágenes audaces y metáforas de una pasmosa modernidad.

Federico sintió compasión por los más débiles: los niños, los pobres, los gitanos, los negros... A ellos les dedicó muchos poemas, los hizo protagonistas de sus versos. Uno de sus temas más reiterados es el desgarramiento del destino humano: las ansias de vivir y gozar junto a la presencia del sufrimiento, la tragedia y la muerte.

De manera sumaria, recogemos aquí las principales **características** y **temas** de la poesía lorquiana:

- **Neopopularismo**, reinterpretación culta de lo popular. Mistificación, **mestizaje**.
- **Andalucismo** muy marcado, gitanismo: copla, flamenco, cante jondo... **Borges** dijo de **Lorca** que era un “andaluz profesional”. En su obra aparecen **Andalucía**, **Granada**, sus paisajes y paisanajes.
- Influencia de la **poesía anterior clásica** (grecolatina y árabe-oriental) e **hispanica**: modernismo (**Darío**), noventayochismo (**Machado**), poesía pura (**Juan Ramón**), vanguardismo (**Gómez de la Serna**), romanticismo (**Bécquer** y **Rosalía de Castro**), culteranismo (**Góngora**), clasicismo (**Lope de Vega**), mística (**san Juan de la Cruz**), lírica tradicional (**Romancero**, **Cancionero**, canciones populares, nanas y canciones infantiles), lírica galaico-portuguesa (en los *Seis poemas gallegos*)...
- Influencia de las **vanguardias europeas** e **hispanicas**: simbolismo, parnasianismo, dadaísmo, **Rainer María Rilke**..., sobre todo **surrealismo** (**André Breton**, **Dalí**, **Buñuel**). Gusto por el **juego lingüístico**: anaglifos, jitanjáforas, escritura automática... Influencia **americana** (**Walt Whitman**, **T. S. Eliot**).
- Sentido de la **musicalidad**, influencias de su amigo **Manuel de Falla** y de la **lírica popular**: paralelismos, repeticiones, ritmo, rima, verso corto, estribillo, rimas asonantes...



- Paso por la **Residencia de Estudiantes de Madrid**, convivencia con **Dalí, Buñuel, Pepín Bello**... Desprecio hacia los “**putrefactos**”.
- Lo **irracional**, lo **inconsciente**, lo **instintivo**, el **primitivismo**, los sueños (**onirismo**), lo prohibido (**tabú**)... **Vitalismo** (creatividad) frente a **castración** (lo académico, lo “**putrefacto**”, las escuelas).
- El **erotismo**, presencia del amor, especialmente del “**amor oscuro**”, las prohibidas pulsiones homosexuales del poeta, y, relacionado con esto, las sensaciones de fracaso, desengaño, frustración, fatalismo, infelicidad, angustia existencial...
- Algunos **personajes** lorquianos se convierten en **símbolo** de lo **telúrico** y de lo **trágico** (**Antonio el Camborio, Soledad Montoya**).
- Identificación con los **marginados** (los gitanos, los negros, los trabajadores, las criadas). Crítica a la deshumanización de la sociedad moderna. Denuncia del **capitalismo** y del **racismo**. Ataque contra el **materialismo**, la explotación, la injusticia, la insolidaridad. **Inconformismo** y **protesta**.
- **Imágenes** inusitadas, **metáforas** puras, presencia del **símbolo**: la luna, los gitanos, el caballo garañón, la fuente, el agua, la guitarra, la madrugada, el mar, la sangre, el pozo...
- **Presagios funestos**, presencia de la **muerte** y del “*fatum*” trágico, dramatismo.

### **Textos de Federico García Lorca:**

1. Lee esta frase de **Lorca** y busca la **biografía** del poeta:

“El dolor del hombre y la injusticia constante que mana del mundo, y mi propio cuerpo y mi propio pensamiento me evitan trasladar mi casa a las estrellas.”

2. Poemas de **Lorca**:

#### **Canción del lagarto**

El lagarto está llorando.  
La lagarta está llorando.  
El lagarto y la lagarta  
con delantalitos blancos.  
Han perdido sin querer  
su anillo de desposados.  
¡Ay, su anillito de plomo,  
ay, su anillito plomado!

Un cielo grande y sin gente  
monta en su globo a los pájaros.  
El sol, capitán redondo,  
lleva un chaleco de raso.  
¡Miradlos qué viejos son!  
¡Qué viejos son los lagartos!  
¡Ay cómo lloran y lloran,  
ay, ay, cómo están llorando!

#### **Romance sonámbulo**

(a Gloria Giner y Fernando de los Ríos)

Verde que te quiero verde.  
Verde viento. Verdes ramas.  
El barco sobre la mar  
y el caballo en la montaña.

Con la sombra en la cintura  
ella sueña en su baranda,  
verde carne, pelo verde,  
con ojos de fría plata.



Verde que te quiero verde.  
Bajo la luna gitana,  
las cosas la están mirando  
y ella no puede mirarlas.  
Verde que te quiero verde.  
Grandes estrellas de escarcha,  
vienen con el pez de sombra  
que abre el camino del alba.  
La higuera frota su viento  
con la lija de sus ramas,  
y el monte, gato garduño,  
eriza sus pitas agrias.  
¿Pero quién vendrá? ¿Y por dónde?  
Ella sigue en su baranda,  
verde carne, pelo verde,  
soñando en la mar amarga.  
—Compadre, quiero cambiar  
mi caballo por su casa,  
mi montura por su espejo,  
mi cuchillo por su manta.  
Compadre, vengo sangrando,  
desde los puertos de Cabra.  
—Si yo pudiera, mocito,  
este trato se cerraba.  
Pero yo ya no soy yo,  
ni mi casa es ya mi casa.  
—Compadre, quiero morir,  
decentemente en mi cama.  
De acero, si puede ser,  
con las sábanas de holanda.  
¿No ves la herida que tengo  
desde el pecho a la garganta?  
—Trescientas rosas morenas  
lleva tu pechera blanca.  
Tu sangre rezuma y huele  
alrededor de tu faja.  
Pero yo ya no soy yo,  
ni mi casa es ya mi casa.  
—Dejadme subir al menos

hasta las altas barandas,  
¡dejadme subir!, ¡dejadme  
hasta las verdes barandas.  
Barandales de la luna  
por donde retumba el agua.  
Ya suben los dos compadres  
hacia las altas barandas.  
Dejando un rastro de sangre.  
Dejando un rastro de lágrimas.  
Temblaban en los tejados  
farolillos de hojalata.  
Mil panderos de cristal  
herían la madrugada.  
Verde que te quiero verde,  
verde viento, verdes ramas.  
Los dos compadres subieron.  
El largo viento dejaba  
en la boca un raro gusto  
de hiel, de menta y de albahaca.  
—Compadre! ¿Dónde está, dime?  
¿Dónde está tu niña amarga?  
¡Cuántas veces te esperó!  
¡Cuántas veces te esperara,  
cara fresca, negro pelo,  
en esta verde baranda!  
Sobre el rostro del aljibe  
se mecía la gitana.  
Verde carne, pelo verde,  
con ojos de fría plata.  
Un carámbano de luna  
la sostiene sobre el agua.  
La noche se puso íntima  
como una pequeña plaza.  
Guardias civiles borrachos  
en la puerta golpeaban.  
Verde que te quiero verde,  
verde viento, verdes ramas.  
El barco sobre la mar.  
Y el caballo en la montaña

### El amor duerme en el pecho del poeta (de los “Sonetos del amor oscuro”)

Tú nunca entenderás lo que te quiero  
porque duermes en mí y estás dormido  
Yo te oculto llorando, perseguido  
por una voz de penetrante acero.  
Norma que agita igual carne y lucero  
traspasa ya mi pecho dolorido  
y las turbias palabras han mordido

las alas de tu espíritu severo.  
Grupo de gente salta en los jardines  
esperando tu cuerpo y mi agonía  
en caballos de luz y verdes crines.  
Pero sigue durmiendo, vida mía.  
Oye mi sangre rota en los violines.  
¡Mira que nos acechan todavía!

### Soneto de la dulce queja (de “Sonetos del amor oscuro”)

Tengo miedo a perder la maravilla  
de tus ojos de estatua, y el acento  
que de noche me pone en la mejilla  
la solitaria rosa de tu aliento.  
Tengo pena de ser en esta orilla  
tronco sin ramas; y lo que más siento  
es no tener la flor, pulpa o arcilla,

para el gusano de mi sufrimiento.  
Si tú eres el tesoro oculto mío,  
si eres mi cruz y mi dolor mojado,  
si soy el perro de tu señorío,  
no me dejes perder lo que he ganado  
y decora las aguas de tu río  
con hojas de mi otoño enajenado.

**Casida del llanto** (de *Diván del Tamarit*)

He cerrado mi balcón  
porque no quiero oír el llanto,  
pero por detrás de los muros  
no se oye otra cosa que el llanto.

Hay muy pocos ángeles que canten,  
hay muy pocos perros que ladren,

mil violines caben en la palma de mi mano.

Pero el llanto es un perro inmenso,  
el llanto es un ángel inmenso,  
el llanto es un violín inmenso,  
las lágrimas amordazan al viento,  
y no se oye otra cosa que el llanto.

**La guitarra** (de *Poema del cante jondo*)

Empieza el llanto  
de la guitarra.  
Se rompen las copas  
de la madrugada.  
Empieza el llanto  
de la guitarra.  
Es inútil  
callarla.  
Es imposible  
callarla.  
Llora monótona  
como llora el agua,  
como llora el viento  
sobre la nevada.

Es imposible  
callarla.  
Llora por cosas  
lejanas.  
Arena del Sur caliente  
que pide camelias blancas.  
Llora flecha sin blanco,  
la tarde sin mañana,  
y el primer pájaro muerto  
sobre la rama.  
¡Oh guitarra!  
Corazón malherido  
por cinco espadas.

**La aurora** (de *Poeta en Nueva York*)

La aurora de Nueva York tiene  
cuatro columnas de cieno  
y un huracán de negras palomas  
que chapotean las aguas podridas.  
La aurora de Nueva York gime  
por las inmensas escaleras  
buscando entre las aristas  
nardos de angustia dibujada. La aurora llega y  
nadie la recibe en su boca  
porque allí no hay mañana ni esperanza posible.  
A veces las monedas en enjambres furiosos

taladran y devoran abandonados niños.  
Los primeros que salen comprenden con sus  
huesos  
que no habrá paraíso ni amores deshojados:  
saben que van al cieno de números y leyes,  
a los juegos sin arte, a sudores sin fruto.  
La luz es sepultada por cadenas y ruidos  
en impúdico reto de ciencia sin raíces.  
Por los barrios hay gentes que vacilan insomnes  
como recién salidas de un naufragio de sangre.

**Vuelta de paseo** (de *Poeta en Nueva York*)

Asesinado por el cielo,  
entre las formas que van hacia la sierpe  
y las formas que buscan el cristal,  
dejaré crecer mis cabellos.  
Con el árbol de muñones que no canta  
y el niño con el blanco rostro de huevo.

Con los animalitos de cabeza rota  
y el agua harapienta de los pies secos.  
Con todo lo que tiene cansancio sordomudo y  
mariposa ahogada en el tintero.  
Tropezando con mi rostro distinto de cada día.  
¡Asesinado por el cielo!

**El rey de Harlem** (fragmento) (de *Poeta en Nueva York*)

Con una cuchara de palo  
arrancaba los ojos a los cocodrilos  
y golpeaba el trasero de los monos.  
Con una cuchara de palo.  
Fuego de siempre dormía en los  
pedernales]  
y los escarabajos borrachos de anís  
olvidaban el musgo de las aldeas.

Aquel viejo cubierto de setas  
iba al sitio donde lloraban los negros  
mientras crujía la cuchara del rey  
y llegaban los tanques de agua podrida.  
Las rosas huían por los fillos  
de las últimas curvas del aire,  
y en los montones de azafrán  
los niños machacaban pequeñas ardillas



con un rubor de frenesí manchado.  
Es preciso cruzar los puentes  
y llegar al rubor negro  
para que el perfume de pulmón  
nos golpee las sienes con su vestido  
de caliente piña.  
Es preciso matar al rubio vendedor de  
aguardiente,]  
a todos los amigos de la manzana y la arena,  
y es necesario dar con los puños cerrados,  
a las pequeñas judías que tiemblan llenas de  
burbujas,]  
para que el rey de Harlem cante con su  
muchedumbre, para que los cocodrilos duerman  
en largas filas]

bajo el amianto de la luna,  
y para que nadie dude de la infinita belleza  
de los plumeros, los ralladores, los cobres y las  
cacerolas de las cocinas.]  
¡Ay Harlem! ¡Ay Harlem! ¡Ay Harlem!  
¡No hay angustia comparable a tus ojos  
oprimidos,]  
a tu sangre estremecida dentro del eclipse  
oscuro,]  
a tu violencia granate sordomuda en la  
penumbra,]  
a tu gran rey prisionero con un traje de conserje!

#### Canción del jinete (de *Canciones*)

En la luna negra  
de los bandoleros  
cantan las espuelas.  
Caballito negro.  
¿Dónde llevas tu jinete muerto?  
...Las duras espuelas  
del bandido inmóvil  
que perdió las riendas.  
Caballito frío.  
¡Qué perfume de flor de cuchillo!  
En la luna negra,  
sangraba el costado  
de Sierra Morena.

Caballito negro.  
¿Dónde llevas tu jinete muerto?  
La noche espolea  
sus negros ijares  
clavándose estrellas.  
Caballito frío.  
¡Qué perfume de flor de cuchillo!  
En la luna negra,  
¡un grito! y el cuerno  
largo de la hoguera.  
Caballito negro.  
¿Dónde llevas tu jinete muerto?

#### Canción de jinete (de *Canciones*)

Córdoba.  
Lejana y sola.  
Jaca negra, luna grande,  
y aceitunas en mi alforja.  
Aunque sepa los caminos yo nunca llegaré a  
Córdoba.]  
Por el llano, por el viento,  
jaca negra, luna roja.

La muerte me está mirando  
desde las torres de Córdoba.  
¡Ay qué camino tan largo!  
¡Ay mi jaca valerosa!  
¡Ay que la muerte me espera  
antes de llegar a Córdoba!  
Córdoba.  
Lejana y sola.

#### CASIDA IV - CASIDA DE LA MUJER TENDIDA (DE *DIVÁN DEL TAMARIT*)

Verte desnuda es recordar la Tierra.  
La Tierra lisa, limpia de caballos.  
La Tierra sin un junco, forma pura  
cerrada al porvenir: confín de plata.

Verte desnuda es comprender el ansia  
de la lluvia que busca débil talle  
o la fiebre del mar de inmenso rostro  
sin encontrar la luz de su mejilla.

La sangre sonará por las alcobas  
y vendrá con espada fulgurante,  
pero tú no sabrás dónde se ocultan  
el corazón de sapo o la violeta.

Tu vientre es una lucha de raíces,  
tus labios son un alba sin contorno,  
bajo las rosas tibias de la cama  
los muertos gimen esperando turno.